



Sistema Universidad Abierta  
y Educación a Distancia

---

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM



## Sociología Funcionalista (Merton, Parsons, Alexander, Luhmann)



# Aspectos generales

## Video de bienvenida



<https://www.youtube.com/watch?v=bPyhSj1LK6Y>

## Datos de identificación

- Institución responsable: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
- Licenciatura: Sociología
- Nombre de la asignatura: Sociología Funcionalista (Merton, Parsons, Alexander, Luhmann)
- Clave: 2212
- N.º de créditos: 08
- Semestre: 3º
- Área a la que pertenece: Teórica
- Seriación: Ninguna
- Asignatura: Obligatoria
- Autores: Dra. Laura Hernández Arteaga y Dr. Juan Gerardo Orellana Suárez

## Objetivos

Al término del curso, el alumno será capaz de:

### Objetivo general

- Conocer e interpretar la tradición sociológica que caracteriza al funcionalismo, como forma de observación y explicación de la sociedad, la importancia de las relaciones sociales y la posición de los individuos como elementos funcionales del orden social.

### Objetivos específicos

- Analizar la propuesta teórica de Talcott Parsons en cuanto a sus objetivos, construcción, contexto y trascendencia para la sociología.
- Identificar las problemáticas que presenta la propuesta parsoniana en cuanto a su idea de función, postulados funcionales, prerrequisitos y consecuencias de las acciones.
- Distinguir las aportaciones que Robert Merton ofrece a la teoría sociológica en relación con el estructural funcionalismo y las teorías de alcance medio.
- Conocer y entender la recuperación de la tradición estructural funcionalista por diferentes autores, en particular el neofuncionalismo de Jeffrey Alexander.
- Comprender los elementos de teoría de la observación de la sociedad como sistema propuesto por Niklas Luhmann.



## Temario

### Tema 1. Teoría General de la Acción Social (Talcott Parsons)

- 1.1. Teoría y estructura de la acción social
- 1.2. Sistema social
- 1.3. Teoría general de la acción y las variables pautas
- 1.4. Revisión crítica a la teoría de Parsons

### Tema 2. Estructuras y Funciones (Robert Merton)

- 2.1. Concepto de función
- 2.2. Estructuras sociales y sus funciones: manifiestas y latentes
- 2.3. Análisis estructural en sociología
- 2.4. Las consecuencias imprevistas en la acción
- 2.5. Teoría de alcance medio

### Tema 3. Revisión y Análisis Contemporáneos: Neofuncionalismo (Jeffrey Alexander)

- 3.1. Debate teórico contemporáneo (Jeffrey Alexander)
- 3.2. Neofuncionalismo como crítica constructiva al estructural funcionalismo
- 3.3. Relación teoría-hecho y las dimensiones orden social y acción
- 3.4. Vinculación entre lo micro y lo macrosocial






### Tema 4. Reivindicación de la Función como Forma de Observación: Teoría de Sistemas (Niklas Luhmann)

- 4.1. Observación, comunicación y sociedad
- 4.2. Distinción primera sistema/entorno
- 4.3. Sistemas sociales función/estructura
- 4.4. Contingencia y evolución

## Bibliografía básica

### TEMA 1

#### Bibliografía básica:

-  Gouldner, A. (1994). La crisis de la sociología occidental. Buenos Aires: Amorrortu.
-  Mills, C. W. (2004). Imaginación sociológica. México: FCE.
-  Parsons, T. (1968). La estructura de la acción social. Madrid: Guadarrama.
-  Parsons, T. (1999). Sistema social. Madrid: Alianza.
-  Silva, R. G. y Garduño, G. (Comps.). (2000). Antología de teoría sociológica. México: Talcott Parsons/FCPyS-UNAM.



#### Bibliografía complementaria:

-  Parsons, T. (1984). Ensayos de teoría sociológica. Buenos Aires: Paidós.




## TEMA 2

### Bibliografía básica:






-  Merton, R. (1980). Ambivalencia sociológica. Madrid: Espasa-Calpe.
-  Merton, R. (2003). Teoría y estructuras sociales. México: FCE.

### Bibliografía complementaria:



-  Merton, R. (1980). Los imperativos institucionales de la ciencia. En B. Barnes y otros. Sociología de la ciencia. Madrid: Alianza.

## TEMA 3

### Bibliografía básica:




-  Alexander, C. J. (et ál.). (1987). The micro-macro link. Berkeley: University of California Press.
-  Alexander, C. J. (1992). Neofuncionalismo hoy. Reconstruyendo una tradición teórica. Sociológica, 7(20). México: UAM-A.
-  Alexander, C. J. (2000). Sociología cultural. Barcelona: Anthropos.
-  Alexander, J. (1988, mayo-agosto). El nuevo movimiento teórico. En Estudios sociológicos, 6, 17(VI), 259-307. México: Colmex.
-  Alexander, J. (1990). El vínculo micro-macro. México: UAM.

### Bibliografía complementaria:

-  Alexander, J. (1997). Teorías sociológicas después de la Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Gedisa.
-  Alexander, J. y Colomy, P. (1990). Differentiation theory and social change. Nueva York: Columbia University Press.

## TEMA 4

### Bibliografía básica:

-  Luhmann, N. (1998). Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia. Madrid: Trotta.
-  Luhmann, N. (1999). Teoría de los sistemas sociales II. Chile: UIA.
-  Luhmann, N. y De Georgi, R. (1993). Teoría de la sociedad. México: UdeG/UIA/ITESO.

### Bibliografía complementaria:

-  Luhmann, N. (1998). Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general. Barcelona: Anthropos.





# Teoría general de la acción social (Talcott Parsons)

## Introducción

En esta primera unidad el alumno se introducirá al estudio de la propuesta teórica del sociólogo norteamericano más reconocido del siglo XX, Talcott Parsons. Mediante las lecturas que realizará podrá identificar la manera como este profesor de la Universidad de Harvard dio respuesta, en sus escritos, a la pregunta clásica de cómo es posible el orden social. Sin duda, Parsons elabora una respuesta a esta pregunta, que implica una construcción de una teoría científica que tiene como núcleo articulador el presupuesto de una “coordinación de acciones”, a través de las relaciones que se despliegan entre alter y ego. Las gratificaciones de ego son contingentes en relación con su selección de alternativas, y al revés, visto desde la reacción de alter, también será contingente en la selección del ego.

Para Parsons, la interacción social se circunscribe en un sistema social, cuyas unidades están insertas en un sistema cultural.

Así, con estos presupuestos teóricos se configura la teoría sobre la sociedad de Parsons, que transitó de un “funcionalismo estructural”, presente en sus primeros escritos bajo la influencia de la perspectiva antropológica de Malinowski, a un funcionalismo mediado por el sistema social diferenciado en distintas esferas sociales.

## Objetivo específico

Al término del tema, el alumno será capaz de:

- Analizar la propuesta teórica de Talcott Parsons en cuanto a sus objetivos, construcción, contexto y trascendencia para la sociología.

## Temario

### Tema 1. Teoría General de la Acción Social (Talcott Parsons)

- 1.1. Teoría y estructura de la acción social
- 1.2. Sistema social
- 1.3. Teoría general de la acción y las variables pauta
- 1.4 Revisión crítica a la teoría de Talcott Parsons

### Talcott Parsons. Hacia la constitución de una teoría general de la sociedad

Elaborado con la colaboración de Marcos Flores.

Talcott Parsons (1902-1979) es el teórico estadounidense más relevante del siglo XX por su impacto en la configuración de una teoría con alcances universales. De joven realizó estudios de biología, pero sus intereses se deslizaron a las ciencias sociales. Posteriormente estudió en la London School of Economics, donde recibió el influjo de Malinowski. Tras su estancia en la London gozó de una beca de intercambio en Heidelberg, donde leyó la obra de Max Weber y escribió su tesis doctoral sobre el concepto de capitalismo en pensadores alemanes destacados, como Marx y Weber. A su regreso a los Estados Unidos tradujo *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1930) y posteriormente en su libro *La estructura de la acción social* (1937) analizó la perspectiva teórica de Weber (Wallace y Wolf, 1995, p. 22). Hacia fines de los años veinte, Parsons realiza su actividad académica en Harvard, hasta su retiro como profesor emérito en 1973. Su labor docente y de investigación la siguió desarrollando como profesor visitante en las universidades de Pensilvania, Rutgers y California, en Berkeley. Es interesante mencionar que hacia los años sesenta Parsons publicó su libro *The social system*, con el cual se convirtió en una figura dominante de la sociología norteamericana. Murió en 1979 a la edad de 77 años.

Sus más importantes escritos giran en torno al problema metodológico en cuanto a la formación de conceptos e integración de los mismos desde una estructura científica. “Los hechos empíricos y los enunciados acerca de ellos, pertenecientes a este ámbito, constituyen propiamente ciencia, pues sus centros de referencia pertenecen a la teoría sistemática (Almaraz, 1982, pp. 36-37). Parsons explica el cambio de los sistemas teóricos introduciendo el concepto de categorías residuales, que constituyen variables empíricamente identificables o de otras categorías generales. Los esquemas conceptuales le permiten entrelazar la dimensión empírica y la construcción conceptual más general, mediante el empleo de una ordenación selectiva que no constituye una “mera reproducción de la realidad externa, sino una ordenación selectiva de la misma. Cuando la observación científica empieza a trascender el sentido común y se hace, hasta cierto punto, metodológicamente sofisticada, surgen esquemas explícitos que cabe denominar esquemas descriptivos de referencia” (Parsons, 1968, p. 64). Este es el propósito explícito de su libro *La estructura de la acción social* (1937), en el cual desarrolla los fundamentos de una teoría normativa de la acción. Mediante el análisis de la acción racional medios-fines afirma que la orientación de la acción es el resultado de decisiones contingentes entre alternativas. “El poder regulativo de los valores culturales no altera la contingencia de las decisiones cualquier interacción entre dos actores está caracterizada; por una ‘doble contingencia’” (Almaraz, 1982, pp. 176-177).

“De estas premisas se deriva la proposición fundamental de la doble contingencia de la interacción. No solo es, al igual que para las unidades aisladas de comportamiento, sean animales o humanas, un resultado meta contingente a la cognición y manipulación de los objetos del medio ambiente lograda por los actores, sino que como los objetos más importantes que participan en la interacción también actúan, es asimismo contingente a su acción o intervención en el transcurso de los acontecimientos. [...] Por supuesto, el factor de contingencia se multiplica con cada adición al número de unidades” (Parsons, 1979, p. 172).

En *El sistema social* Parsons asociará el problema de la acción social relacionado con sistemas sociales más amplios, como la cultura. En este nuevo enfoque los actores serán descritos como individuos que se conducen por necesidades innatas que están moldeadas y determinadas por fuerzas externas. Mediante el proceso de socialización, los actores internalizan una serie de normas y valores que se convierten en aspectos de las orientaciones del actor y les comprometen con una serie de pautas y criterios de selección cuando se ven en la necesidad de hacer elecciones. De esta forma, la socialización nos remite al proceso de adquisición de las reglas que habilitan la participación del individuo en sociedad, mediante la construcción de sí en y por la interacción con los otros.

Sobre la base de este proceso de socialización, Parsons considera cuatro imperativos funcionales necesarios de todo sistema: (A) adaptación, (G) capacidad de definir y alcanzar metas, (I) integración, y (L) latencia, o mantenimiento de patrones (AGIL). La adaptación se refiere a la capacidad que un sistema tiene de adaptarse al entorno. Mientras que el logro de metas significa que un sistema debe definir y alcanzar sus objetivos principales. La integración se refiere a la regulación entre los componentes del sistema. Latencia alude a la capacidad que el sistema tiene para mantener y mejorar la motivación y los patrones culturales, y la motivación individual.

Dichos imperativos funcionales están asociados a sistemas de acción: el organismo conductual es el sistema de acción que cumple la función de adaptarse o transformar el mundo externo. El sistema de la personalidad realiza la función de lograr ciertas metas de acuerdo a los prerequisites del sistema y la movilización de recursos para alcanzarlos. El sistema social se ocupa de la integración, al controlar a las partes integrantes. Por último, el sistema cultural cumple con la función de otorgar a los individuos una serie de normas y valores que les sirven de sustrato para la acción.

Los cuatro sistemas de acción constituyen el núcleo básico de la teoría de Parsons, los cuales, como se puede ver, comienzan en el nivel de la interacción entre ego y alter ego, como la forma más elemental del sistema social.

No obstante, a pesar de pensar el sistema social como un sistema de interacción, Parsons no tomó a la interacción como unidad de observación primordial en su análisis del sistema, utilizando más bien el concepto de estatus-rol. Al respecto, el estatus hace referencia a una posición estructural en el seno de un sistema social, y el rol a lo que hace el actor en esa posición; ambos conceptos son pensados en el contexto de su significado funcional para el sistema.






Además de su análisis sobre los sistemas sociales, Parsons delineó una serie de prerequisites funcionales que debe cumplir todo sistema social, lo cual dota de contenido a la expresión estructural-funcionalismo. Primero, los sistemas sociales deben ser estructurados de manera que sean compatibles con otros sistemas. Segundo, para sobrevivir, los sistemas deben contar con el apoyo de otros sistemas. Tercero, deben satisfacer en buena medida las necesidades de los actores. Cuarto, el sistema debe motivar en sus miembros una participación suficiente. Quinto, debe promover cierto control al interior para evitar conductas anómicas. Sexto, en caso de que ocurra algún evento desintegrador, es necesario que el sistema cuente con los mecanismos necesarios que lo permitan controlar. Finalmente, un sistema social requiere de un lenguaje para sobrevivir.

De esta forma, en su análisis sobre los prerequisites funcionales del sistema se nota cómo Parsons se centró en los grandes sistemas y su interrelación, teniendo como base la relación entre actores y estructuras sociales mediante los procesos de internalización y socialización. Es decir, lo que a Parsons le interesaba crucialmente eran los modos de transmisión de normas y valores de un sistema hacia los actores de ese sistema.

Entonces, será por medio de la internalización de estos valores morales institucionalizados y de vínculos sociales sólidos que tiene lugar una auténtica integración del individuo con el sistema social. Desde esta perspectiva, la socialización asegura la continuidad entre la estructura social y la personalidad. Será por medio del proceso de socialización que las personas podrán asegurar su propia supervivencia y la de la sociedad en la que viven, mediante la reproducción de determinado orden sociocultural, que al ser internalizado produce un sujeto coherente y predecible. Esta es una de las razones por las cuales el mismo Parsons se calificará de determinista cultural.

Desde la perspectiva de Jostxo Beriain y José Luis Iturrate, la precisión del concepto de sistema es una decisión teórica relevante en la construcción del pensamiento parsoniano. La tesis de la diferenciación funcional de esferas sociales, desarrollada, entre otros, por Emile Durkheim, le obliga a esta decisión intelectual, de tal manera que el "funcionalismo estructural (procedente de la antropología cultural) es sustituido por el funcionalismo sistémico (de procedencia biocibernética)" (Beriain e Iturrate, 1998, p. 177).

## Bibliografía consultada

-  Almaraz, J. (1981). La teoría sociológica de Talcott Parsons. La problemática de la constitución metodológica del objeto. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
-  Beriain, J. e Iturrate, J. L. (Eds.). (1998). Para comprender la teoría sociológica. Navarra: EVD.
-  Parsons, T. (1968). La estructura de la acción social. Estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos (tomo I). Madrid: Ediciones Guadarrama.
-  Parsons, T. (1979). Interacción. En Enciclopedia internacional de las ciencias sociales (dirigida por David Sills). Madrid: Aguilar, pp. 166-175.
-  Wallace, R. A. & Wolf, A. (1995). Contemporary sociological theory: continuing the classical tradition (4th ed.). New Jersey: Prentice Hall.

## En conclusión...

Con base en lo expuesto en este tema, se puede decir, a título de resumen, lo siguiente:





El sistema es un orden en el que se da una interdependencia entre sus distintas partes. A su vez, el sistema tiende hacia un equilibrio, sin por ello desdibujar sus fronteras con los sistemas que están en su ambiente.

Que un sistema social consiste en una pluralidad de actores que interactúan entre sí en una situación, que tiene en su entorno actores motivados por una tendencia a obtener un óptimo de gratificación.











Que una función es un complejo de actividades dirigidas a la satisfacción de una o varias necesidades del sistema.

Que el sistema cultural es un orden pautado de símbolos que son objeto de la orientación de los actores, pautas institucionalizadas del sistema social.

## Fuentes básicas de consulta

-  Chernilo, D. (2002, enero). Teoría de los medios simbólicamente generalizados como Programa Progresivo de Investigación. Revista MAD, 7. Consultado el 05 de enero de 2017 de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/14804/15150>
-  Parsons, T. (1968). La estructura de la acción social. Estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos (tomo I, capítulo II). Madrid: Ediciones Guadarrama, pp. 81-100.
-  Parsons, T. (1976). El sistema social (2.ª ed.). Madrid: Revista de Occidente, pp. 15-32.
-  Parsons, T. (1981). Orientaciones teóricas. En El sistema de las sociedades modernas. México: Trillas.

## Fuentes complementarias

-  Almaraz, J. (1981). La teoría sociológica de Talcott Parsons. La problemática de la constitución metodológica del objeto. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
-  Baert, P. y Carreira, F. (2011). La teoría social contemporánea. Madrid: Alianza Editorial.
-  Beriain, J. y Iturrate, J. L. (Eds.). (1998). Para comprender la teoría sociológica. Navarra: EVD.
-  Bottomore, T. B. (1976). La sociología como crítica social. Barcelona: Ediciones Península.
-  Girola, L. (1999, mayo-agosto). Parsons hoy: el individualismo institucionalizado y las asociaciones. Revista Sociológica, 40, 15-34.
-  Gouldner, A. (1979). La crisis de la sociología occidental. Buenos Aires: Amorrortu.
-  Laurin, N. (1976). Las teorías funcionalistas de las clases sociales. Sociología e ideología burguesa. Madrid: Siglo Veintiuno.
-  Parsons, T. (1968). La estructura de la acción social. Estudio de teoría social, con referencia a un grupo de recientes escritores europeos. Madrid: Ediciones Guadarrama.
-  Parsons, T. (1979). Interacción. En Enciclopedia internacional de las ciencias sociales (dirigida por David Sills). Madrid: Aguilar, pp. 166-175.
-  Wallace, R. A. & Wolf, A. (1995). Contemporary sociological theory: continuing the classical tradition (4th ed.). New Jersey: Prentice Hall.





## Estructuras y Funciones (Robert Merton)

### Introducción

Bienvenidas y bienvenidos al tema 2, Estructuras y Funciones, cuyo objetivo específico consiste en distinguir las aportaciones que Robert King Merton ofrece a la teoría sociológica con relación al estructural funcionalismo y a las teorías de alcance medio.

Durante el trabajo desarrollarás actividades de aprendizaje para que identifiques, analices y apliques o transfieras el conocimiento teórico a tu contexto social.

La primera de tales actividades consiste en la identificación y aplicación de las categorías fundamentales propuestas por Merton, con especificación al análisis funcionalista; la noción de función, que pone el énfasis en las consecuencias de la acción, a diferencia de Parsons, que lo pone en la contribución al propósito del sistema; la especificación de las funciones manifiestas y latentes para identificar la acción deliberada y los propósitos subjetivos; y la categoría de disfunción para entender las consecuencias no buscadas por la acción deliberada.

La segunda comprende la importancia del análisis estructural y su aplicación mediante la comprensión del hecho fundamental de que las estructuras generan conflictos sociales y anormalidad por la diferenciación social y ambivalencia inherente a ellas; por lo que no todas las consecuencias de la acción deliberada pueden ser previstas con exacta anticipación.

La tercera consiste en las teorías de alcance intermedio que se presentan como puente entre la gran teoría y la aplicación a casos de la investigación empírica. Particularmente conocerás algunas de estas teorías y transferirás esta propuesta a casos que tú mismo identifiques en tu contexto inmediato.

El tema reviste especial interés en la formación del pensamiento sociológico, porque la obra de Robert K. Merton expresa un puente al presentar la crítica a la obra de su maestro y amigo Talcott Parsons, al mismo tiempo que propuestas de especificación del análisis funcionalista para fortalecer dicha teoría. Asimismo, en la sociología de la ciencia expone apuestas orientadas a la aplicación empírica de las teorías de alcance intermedio, que posteriormente derivarán en la disyunción micro y macro que Jeffrey Alexander retomará en su crítica y apuesta por la reintegración de una síntesis analítica del neofuncionalismo.

### Objetivos particulares

Al término del tema, el alumno será capaz de:

- Distinguir las aportaciones que Robert Merton ofrece a la teoría sociológica con relación al estructural funcionalismo y a las teorías de alcance medio.

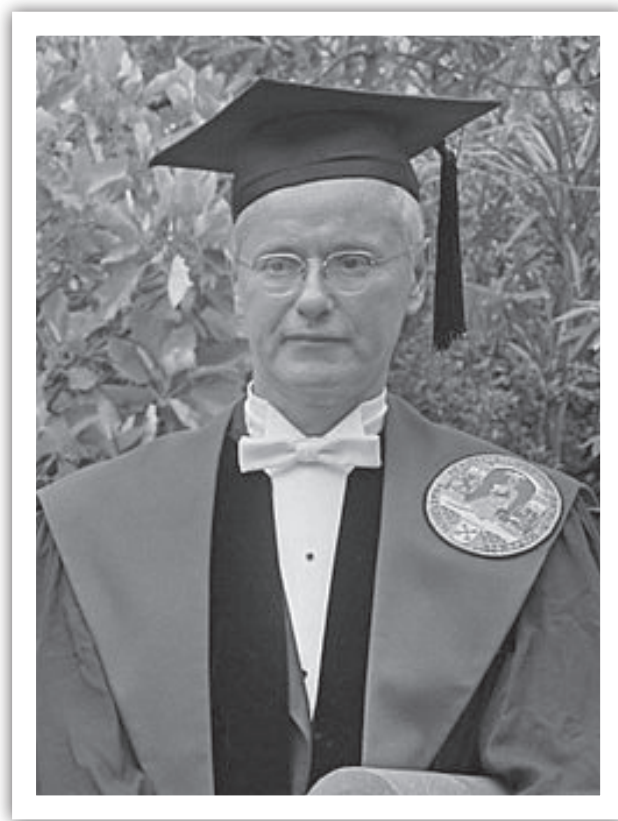
## Temario

### Tema 2. Estructuras y Funciones (Robert Merton)

- 2.1. Concepto de función
- 2.2. Estructuras sociales y sus funciones: manifiestas y latentes
- 2.3. Análisis estructural en sociología
- 2.4. Las consecuencias imprevistas en la acción
- 2.5. Teoría de alcance medio

## Exposición de los temas

### 2.1. Concepto de función



Tomado de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ARobert\\_Merton\\_\(1965\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File%3ARobert_Merton_(1965).jpg)

Para Merton la sociología tiene pocas fórmulas, es decir, expresiones simbólicas muy abreviadas de relaciones entre variables sociológicas, por lo que las interpretaciones tienden a ser discursivas. Por tal motivo, más que una definición de función, Merton ofrece la noción de paradigma, debido a su valor propedéutico, porque expone el conjunto de supuestos, conceptos y proposiciones básicas, empleadas en el análisis sociológico, de tal suerte que reduce la tendencia a ocultar los núcleos de análisis detrás de los conceptos.

En este orden de ideas se entiende que las funciones son las consecuencias observadas que favorecen la adaptación o ajuste de un sistema dado, y complementariamente a esta noción, se encuentra el paradigma de los conceptos y problemas centrales sometidos al examen crítico de la investigación y la teoría de la perspectiva llamada análisis funcionalista.

## 2.2. Estructuras sociales y sus funciones: manifiestas y latentes

En contraste, y como correlato de la función, se entiende que las disfunciones son las consecuencias observadas que aminoran la adaptación o ajuste del sistema.

Con base en esta diferenciación básica se deriva una distinción conceptual secundaria entre los casos en que el propósito subjetivo coincide con la consecuencia objetiva, y los casos en que divergen. Así, a las consecuencias objetivas que contribuyen al ajuste o adaptación del sistema y que son buscadas y reconocidas por los participantes en el sistema, se les denominará funciones manifiestas, mientras que a las consecuencias no buscadas ni reconocidas se les denominará funciones latentes.

La distinción entre funciones manifiestas y funciones latentes fue ideada para evitar la inadvertida confusión encontrada con frecuencia en la literatura sociológica entre motivaciones conscientes para la conducta social y sus consecuencias objetivas, a diferencia de las categorías subjetivas de la acción, y la dificultad para diferenciar motivos de funciones, y con ello la consecuente dificultad para distinguir las transformaciones objetivamente buscadas, de los cambios sociales y culturales inesperados e inadvertidos de las acciones inmersas en las estructuras sociales.

Por lo que dicha distinción tiene una finalidad heurística, consistente en varios aspectos, tales como aclarar el análisis de normas sociales aparentemente irracionales; por ejemplo, cuando las ceremonias rituales realizan la función latente de reforzar la identidad del grupo, proporcionando una ocasión periódica en que los individuos diseminados de un grupo se reúnen para entregarse a una actividad común, así como expresar progresos en la sociología, al entender que un consumo aparentemente conspicuo responde también a un consumo distinguido, a una elevación o afianzamiento de la posición social, además de la satisfacción de la primera necesidad.

## 2.3. Análisis estructural en sociología

Merton considera al análisis estructural como la orientación teórica más viable para el funcionalismo, y en el ánimo de regular un acuerdo provisional sobre el tipo de análisis estructural sometido a consideración, expone una serie de componentes básicos o estipulaciones para generalizar un acuerdo en el uso de dicha orientación. De entre las estipulaciones destacan algunas, especialmente por los aportes a la teoría funcionalista en cuanto a la diferenciación de las funciones, a la categoría de la disfunción y a la ambivalencia.

En primer lugar es analíticamente útil distinguir entre niveles manifiestos y latentes, tanto de estructura social como de función social. En seguida, para el paradigma del análisis estructural es fundamental, no accidental, que las estructuras sociales generen conflictos sociales por estar diferenciadas, con diferencias históricas cuantitativas y cualitativas. Tercero, las estructuras normativas no tienen conjuntos unificados de normas; en lugar de ello, la ambivalencia sociológica está incorporada a las estructuras normativas en forma de expectativas incompatibles a los cometidos sociales. Cuarto, las estructuras sociales generan porcentajes diversos de comportamientos anormales, así definidos como criterios diferentes por miembros de la sociedad estructuralmente identificables. Quinto, a nivel micro el proceso básico concebido como central en la estructura social es la elección entre alternativas socialmente estructuradas, mientras que en el macro las distribuciones sociales de autoridad, poder, influencia y prestigio comprenden estructuras de control social que cambian históricamente.

## 2.4. Las consecuencias imprevistas en la acción

De acuerdo con Merton, las consecuencias de la acción deliberada son el resultado de la influencia recíproca entre la acción y la situación objetiva; además, dichas consecuencias quedan limitadas a aquellos elementos en la situación, es decir, que no habrían ocurrido de no tener lugar tal acción. Por lo que quedan fuera del análisis aquellos elementos no deliberadamente buscados, y que no obstante son parte inherente de la acción por las consecuencias más amplias que éstas tienen en la sociedad. En tal sentido, Merton considera que es necesario ocuparse de un modelo de análisis de los resultados de la acción, que incluya también aquellas consecuencias no buscadas. Tal modelo se encuentra condicionado por la correcta previsión de las consecuencias dependientes del grado de conocimiento de la situación que exista en ese momento, y de los obstáculos hallados por malentendidos de los factores implicados en las consecuencias imprevistas, tales como la ignorancia por la imposibilidad de predecir con certeza los resultados de cualquier caso particular; el error en la valoración de la situación, la inmediatez de las consecuencias y los valores implicados, y el cambiante curso de la acción.

En este orden de ideas, a diferencia de Parsons que se ocupó de la manera en la que la acción contribuye al logro del propósito del sistema, Merton enfatizó el papel de las disfunciones en la sociedad. Si bien Parsons puso el acento en la manera en la que algo funciona óptimamente, Merton destacó que no todas las cosas funcionan óptimamente todo el tiempo, por lo que podemos tener cosas que no siempre contribuyen positivamente al logro de la acción deliberada, y que de hecho existen en un estado disfuncional, por lo que consecuentemente la disfunción es una categoría central que forma parte de la acción social y permite comprender cómo van las cosas en la sociedad.

## 2.5. Teoría de alcance intermedio

Para Robert K. Merton, el término teoría sociológica se refiere a grupos de proposiciones lógicamente interconectados, de los que pueden derivarse uniformidades empíricas. Derivado de esta noción general, Merton considera que se debe entender lo que él ha denominado teorías de alcance intermedio, como teorías intermedias, que guíen la investigación empírica, entre las teorías generales de los sistemas sociales, y las hipótesis de trabajo, menores pero necesarias, que se producen abundantemente durante las diarias rutinas de la investigación y los esfuerzos sistemáticos por desarrollar una teoría unificada que explique ordenada y detalladamente las particularidades y uniformidades empíricas observadas de la conducta, la organización y los cambios sociales.

La teoría de alcance intermedio es una mediación teórico-metodológica entre la gran teoría y el caso histórico particular. Se ocupa de la investigación microsociológica y macrosociológica, de los estudios experimentales de grupos pequeños, así como del análisis comparativo de aspectos específicos de la estructura social. En este sentido, está desarrollada totalmente en términos de estructura, e implica que se basa en los principios, reglas estructurales y estructurantes de la acción social (AGIL). Por lo que incluye abstracciones por supuesto, pero éstas se encuentran lo bastante cerca de los datos observados como para incorporarlos en proposiciones que permitan la prueba empírica. La idea inicial sugiere hipótesis específicas que se someten a prueba al ver si sus inferencias son confirmadas empíricamente. Sin embargo, la prueba de la hipótesis radica en no valerse de la respuesta inmediata a las ideas que la originaron como obvias y extrañas, sino como derivado de una teoría más general o concebidas para tratar un tipo particular de problemas.

Esta mediación no está interesada en la generalización histórica, sino en el problema analítico de identificar los mecanismos sociales que producen un grado mayor de orden o menor de conflicto de lo que se obtendría si estos mecanismos no entraran en juego. El caso histórico se desarrolla para una situación particular; la teoría de alcance intermedio busca identificar los mecanismos de un gran número de esos casos que comparten rasgos similares en la sociedad, y la gran teoría ofrece los fundamentos de todos los mecanismos en la sociedad. Así concretamente, se habla de una teoría de grupos de referencia, de la movilidad social, del cambio en la estratificación, la teoría de la autoridad, la teoría de la interdependencia institucional, la teoría de la anomia, la teoría de los grupos de roles.

## En conclusión...

En este tema conociste la propuesta de Robert K. Merton en cuanto a su aportación de complementariedad con la teoría funcionalista de Talcott Parsons.

En primer lugar Merton propone entender a las funciones como las consecuencias observadas que favorecen la adaptación o ajuste de un sistema; además, propone adoptar la noción de paradigma para profundizar en los conceptos y problemas centrales sometidos a escrutinio crítico del análisis funcionalista. Esto permite poner el foco de la atención en consecuencias específicas sobre las acciones emprendidas en cuanto a su consecuencia sobre sistemas concretos, más que en pensar en acciones sociales en general, dentro de un marco omnicomprensivo de la sociedad, y tender puentes entre la gran explicación teórica y la investigación empírica aplicada.



En segundo lugar, la diferenciación entre funciones manifiestas y latentes, ayuda a analizar la distinción entre la búsqueda objetiva por tener un resultado manifiesto objetivamente en el logro de una meta, un fin, a través de un medio. En contraste con los propósitos subjetivos, que si bien orientan las acciones, no están expuestos de la misma manera, y sin embargo importan, explican y a veces sin externarlo deciden el rumbo de la acción. Este aporte le permite a la teoría estructural funcionalista dialogar en cierto sentido con sus contrapartes, como el estructuralismo de Lévi-Strauss, al reconocer tendencias subjetivas, quizá sin compartir la profundidad inconsciente que orienta la acción, sin dejar todo el análisis de la acción en el consciente calculador racional.

En tercer lugar, el reconocimiento de las disfunciones como consecuencias que aminoran la adaptación de los sistemas, permite poner en el foro del debate el hecho del conflicto, la contradicción, la paradoja, la ambivalencia, en la teoría estructural funcionalista. Para el paradigma del análisis estructural es fundamental, no accidental, que las estructuras sociales generen conflictos sociales y ambivalencias por estar diferenciadas, con distinciones históricas cuantitativas y cualitativas, en conjuntos entrelazados de estatus, estratos, organizaciones y comunidades sociales que tienen sus propios intereses y valores comunes.

En cuarto lugar, las teorías de alcance intermedio articulan operativamente la perspectiva de investigación, porque sirven de mediación teórico-metodológica entre la gran teoría y el caso particular. Vinculan los micro y macroniveles de análisis por medio de la puesta en prueba de hipótesis específicas, cuya confirmación empírica es una puesta a prueba del supuesto teórico subyacente; es decir, de las bases mismas de la teoría omnicomprensiva, de los supuestos mismos del conocimiento, de las relaciones que originan el conocimiento científico. Por ello, Merton en la parte final del libro de Teoría y estructuras sociales, finaliza con los estudios de la sociología del conocimiento en las ciencias sociales, porque reconoce la importancia del análisis crítico, al cual es sometida la teoría social en todo momento, la relación de conocimiento establecida con sus objetos de estudio y la disposición a reconfigurar los paradigmas por parte de las comunidades epistémicas inmersas.

## Fuentes básicas de consulta







### Bibliografía básica

-  Merton, R. (1980). Ambivalencia sociológica. Madrid: Espasa-Calpe.
-  Merton, R. (2003). Teoría y estructuras sociales. México: FCE.

### Bibliografía complementaria

-  Merton, R. (1980). Los imperativos institucionales de la ciencia. En B. Barnes y otros. Sociología de la ciencia. Madrid: Alianza.

### Sitios de interés

-  Entrevista con Robert King Merton  
<https://www.youtube.com/watch?v=Wdghg485ekU&t=166s>
-  Ejemplo de identificación de funciones manifiestas y latentes  
<https://www.youtube.com/watch?v=4xNGP4rItVA>
-  Teoría de alcance intermedio  
[https://www.youtube.com/watch?v=3H\\_7n\\_Bqk&t=3s](https://www.youtube.com/watch?v=3H_7n_Bqk&t=3s)
-  Teoría de la desviación  
[https://www.youtube.com/watch?v=3H\\_7n\\_Bqk&t=3s](https://www.youtube.com/watch?v=3H_7n_Bqk&t=3s)
-  Strain theory  
<https://www.youtube.com/watch?v=mWbANNUnXZY&t=898s>
-  Disfunciones de la burocracia  
<https://www.youtube.com/watch?v=3qvGZHNL5fo>



## Revisión y Análisis Contemporáneos: Neofuncionalismo (Jeffrey Alexander)

### Introducción

Bienvenidas y bienvenidos al tema 3, Revisión y Análisis Contemporáneos: Neofuncionalismo (Jeffrey Alexander), cuyo objetivo consiste en conocer y entender la recuperación de la tradición estructural funcionalista en su vertiente neofuncionalista, y en este sentido, específicamente, distinguir las aportaciones que Jeffrey Alexander ofrece a la teoría sociológica por medio de la vinculación entre lo micro-macro y las dimensiones del orden social y la acción.

El tema está organizada en dos subtemas de aprendizaje que abarcan los cuatro incisos del temario. En la primera subtema distinguirás los argumentos del neofuncionalismo como crítica constructiva del funcionalismo, así como los sustentos epistémicos de las aportaciones de los teóricos, que si bien por un lado detectan las limitaciones de esta vertiente teórica, por el otro presentan avances para especificar y profundizar en los elementos sustantivos de la acción y el orden social. Asimismo, también distinguirás en el debate teórico contemporáneo la propuesta del neofuncionalismo en cuanto a la rearticulación de la síntesis teórica y la apuesta por conjugar las micro y macroestructuras.

En el segundo subtema analizarás la revisión de la dicotomía entre lo micro y lo macro que pasa por los debates científicos metametodológicos, la epistemología y la filosofía política, a través de diferentes fases, hasta arribar a los trabajos tendientes a proponer el enlace teórico metodológico micro-macro. Finalmente criticarás la propuesta de las dimensiones de los ambientes de la acción elaborada por Jeffrey Alexander, en la cual son articulados los microelementos contingentes de la acción, los macrocondicionantes de los sistemas y la importancia de campo cultural y el simbólico en el entendimiento de la relación acción-orden.

El estudio de la obra de Alexander constituye un paso de relevante importancia en la comprensión de la teoría sociológica contemporánea, porque se trata en primera instancia de una revisión crítica de los aportes en la vertiente funcionalista, con base en los supuestos epistémicos desde el discurso presociológico de la filosofía y la política, hasta los debates teórico-metodológicos actuales, lo cual nos permite tener una visión sintética de conjunto de la evolución del pensamiento sociológico. Por otra parte, nos ubica en el debate disciplinar corriente de nuestros días en cuanto a la necesaria articulación analítica de las dicotomías entre lo micro-macro y la acción-orden (o agente-estructura como se podría plantear en otras propuestas de revisión). Finalmente genera una propuesta teórico-metodológica para realizar análisis en ciencias sociales, cuya valía, más allá de ser aceptada o rechazada, merece la oportunidad de ser aplicada para ser analizada y criticada a la luz del pluralismo de las demás vertientes de pensamiento.

### Objetivos particular

Al término de la unidad, el alumno será capaz de:

- Conocer y entender la recuperación de la tradición estructural funcionalista por diferentes autores, en particular el neofuncionalismo de Jeffrey Alexander.

### 3. Revisión y Análisis Contemporáneos: Neofuncionalismo (Jeffrey Alexander)

- 3.1. Debate teórico contemporáneo (Jeffrey Alexander)
- 3.2. Neofuncionalismo como crítica constructiva al estructural funcionalismo
- 3.3. Relación teoría-hecho y las dimensiones orden social y acción
- 3.4. Vinculación entre lo micro y lo macrosocial

## Exposición de los temas

### 3.1. Debate teórico contemporáneo (Jeffrey Alexander)

### 3.2. Neofuncionalismo como crítica constructiva al estructural funcionalismo

#### Crítica constructiva al estructural funcionalismo

Tras el predominio funcionalista de la posguerra tuvieron lugar una serie de críticas en el ámbito académico de la sociología, en reacción al trabajo estructural funcionalista de Talcott Parsons respecto a las posibilidades explicativas de este paradigma, argumentando incluso que se encontraba en crisis. En cuanto a la crítica al modelo parsoniano, el neofuncionalismo consideró que la posición de Parsons en los diferentes niveles de su teoría fue ambigua en los siguientes aspectos:

- En términos del problema de la acción, Parsons se comprometió a una síntesis de presuposiciones materialistas e idealistas, pero se desvió constantemente de este pretendido fin, para caer en el idealismo.
- En términos del orden, procuró ligar las acciones individuales con las estructuras sociales, pero dentro de su posición colectivista nunca teorizó acerca de las acciones contingentes.
- En términos de su modelo teórico, Parsons empleó conceptos funcionales y de sistemas para describir una sociedad de partes interrelacionadas y relativamente independientes. Sin embargo, cuando Parsons convirtió este nuevo modelo en un sistema cibernético, se inclinó hacia los aspectos normativos del sistema social y los colocó por encima de los materiales.
- Tuvo una gran dificultad en mantener el estatus analítico de su modelo, frecuentemente contraponiendo el ideal conceptualizado de equilibrio con la condición de una sociedad empírica.
- Finalmente, hay ambigüedades extremadamente significativas en la ideología de Parsons acerca de la Weltanschauung. En el curso de su larga carrera su perspectiva ideológica cambió desde un liberalismo crítico a un liberalismo pasivo. Lo que era un esperanzado pesimismo en los treinta y cuarenta se volvió un alegre optimismo en los cincuenta y sesenta cuando, como dedicado científico social que apuntaba a la constitución de leyes generales omnicomprensivas, Parsons negó la conexión de hechos y valores. No obstante su creciente confianza en la sociedad moderna, particularmente la norteamericana, su trabajo se fue haciendo significativamente menos sensible a los aspectos oscuros de la modernidad, a un amplio rango de factores deprimentes pero innegables acerca de la vida contemporánea.

En respuesta a las críticas vertidas al estructural funcionalismo parsoniano, la sociología elaborada después de la Segunda Guerra Mundial enfrentó una separación entre las teorías de la acción y las estructurales sociales. Por un lado, las escuelas radicales y provocadoras de microteorías del intercambio y el interaccionismo simbólico pusieron el acento en la contingencia del orden social y la centralidad de la negociación individual. Sus aportes propiciaron la consideración de que los enfoques metodológicos individualistas y empíricos permitían un mayor acceso a la realidad. Por el otro lado, el desarrollo de vigorosas escuelas de macroteoría, como la teoría del conflicto, hicieron hincapié en el papel de las estructuras coercitivas en la determinación de la acción colectiva individual.

Sin embargo, a decir de Alexander, el éxito de los movimientos posfuncionalistas no se basó en las aseveraciones puramente empíricas, sino que también estaban inmersas en formulaciones generales de tipo supraempírico; es decir, soportados no sólo por



el procedimiento empírico de verificación o refutación, sino también en la argumentación, sustentada a su vez en presupuestos sobre la naturaleza de la acción individual y los orígenes del orden colectivo. Tales presupuestos han justificado las posiciones dicotómicas y radicales de las perspectivas micro y macro, cuya parcialidad las ha hecho insostenibles, por lo que su análisis crítico resultó indispensable para desmontar los discursos que obstaculizaban la implementación de un nuevo programa.

### **Neofuncionalismo y debate teórico contemporáneo**

En este orden de hechos, tanto en los Estados Unidos, como en Alemania, Inglaterra y Francia, se llevaron a cabo esfuerzos de revisión y propuestas de reformas en el trabajo teórico, que incluso llevaron a considerar que se experimentaba el resurgimiento del pensamiento parsoniano como factor distintivo de la sociología de los ochenta. A mediados de esa década, Alexander introdujo el término de “neofuncionalismo” para destacar el doble elemento de continuidad y crítica interna. Más allá de las etiquetas con las que se distinguió a este movimiento o corriente teórica, la aparición del neofuncionalismo, según Alexander, ha representado una respuesta a desarrollos fundamentales en sociología, manifestado por un profundo cambio de fundamentos en todo el campo sociológico, consistente en el regreso a la síntesis teórica, marcada por el esfuerzo para rearticular las teorías sobre el orden y la acción, el conflicto y la estabilidad, la estructura y la cultura. Por lo que mucha de la investigación ha tomado un rumbo decididamente revisionista y sus programas han surgido en las áreas del cambio social, la sociología cultural, la sociología política, las comunicaciones masivas, los estudios feministas, las profesiones y la sociología económica.

Para Alexander, el programa de este movimiento pasa por la defensa del proyecto de una teoría general, por lo que considera que debido a la naturaleza especial de la ciencia social, la predicción y la explicación no son las únicas metas, ya que las formas más generales del discurso, características de los debates teóricos, revisten igual importancia, y los criterios evaluativos, además de los empíricos, son immanentes a él. La revisión actual de dichas posiciones está haciendo emerger una nueva generación de teóricos de la sociología que ha fomentado un programa totalmente distinto en el que se reconoce que las micro y macro teorías no son suficientes, por lo que se considera que la acción y la estructura deben conjugarse en un movimiento apoyado por el reconocimiento más directo de la centralidad del significado estructurado colectivamente, es decir, la cultura, así como en los programas de investigación de los estudios culturales.

## **3.3. Relación teoría-hecho y las dimensiones orden social y acción**

### **3.4. Vinculación entre lo micro y lo macrosocial**

#### **Vinculación micro-macro en el programa del debate contemporáneo**

De acuerdo con Alexander, uno de los debates contemporáneos más relevantes, si no es que el más importante en la sociología contemporánea, consiste en la revisión de la dicotomía entre lo micro y lo macro, debido a que ésta cruza transversalmente a todas las corrientes teóricas, independientemente de la explicación causal de la sociedad, centrándose en la dimensión epistémica y metodológica que entraña. Al respecto, cabe advertir que la dicotomía micro-macro debe ser vista como una distinción analítica y todos los esfuerzos para ligarlos a las dicotomías concretas (ontológicas) –como el individuo frente a la sociedad o la acción frente al orden– se encuentran fuera de lugar. Sólo, y sobre todo, si esta dicotomía es entendida analíticamente, puede ser logrado el enlace micro y macro.

Si bien el debate sobre dicho enlace se ha asentado durante las décadas más recientes, éste proviene desde la tardía Edad Media, pasando por los debates científicos metametodológicos, la epistemología y la filosofía política, a través de diferentes fases. Inicialmente el debate filosófico y político occidental en su esfuerzo por establecer la distinción entre el individuo y el Estado ayudó por un lado a cerrar la frontera entre los aspectos ontológicos y metafísicos, mientras que por el otro abrió la puerta a la dicotomía entre lo micro y lo macro, entre la libertad contractual y la inefable imposición del Estado.

En seguida, durante la fase clásica inicial, en aras de constituirse como disciplina científica, la sociología retomó la dicotomía filosófico-política, introduciendo argumentos epistémicos (no ontológicos) acerca del carácter general del proceso empírico, en las cuestiones de la racionalidad o la interpretación de la acción, así como en la naturaleza negociada o impuesta del orden social, tal como se aprecia en la obra de Carl Marx, Emile Durkheim, George H. Mead y Georg Simmel.

El periodo clásico también fue testigo de la primera formulación sintética micro-macro en la obra de Max Weber, quien consideró central la existencia de la acción social en las relaciones que ésta tiene con el orden establecido y las condiciones políticas, económicas y religiosas determinantes. Una segunda formulación sintética fue expuesta en la obra de Talcott Parsons con su propuesta de la estructura de la acción social, introduciendo la voluntad individual condicionada y el esfuerzo de los actores como características de la vinculación acción y orden.

Más tarde, en el periodo posclásico, la sociología atestiguó el resurgimiento del debate filosófico como parte de la citada dicotomía, consistente en presentar la conceptualización de lo micro y lo macro como una distinción entre diferentes niveles de la realidad empírica. Dentro de este debate se verificó en los Estados Unidos el movimiento de las teorías del intercambio de George C. Homans, el interaccionismo simbólico de Herbert Blumer e Irving Goffman, y la etnometodología con Harold Garfinkel, así como algunas recuperaciones del estructuralismo en la sociología europea continental.

Después de confrontar concepciones incompatibles acerca de la constitución de la realidad social, la diferenciación analítica de las relaciones micro-macro ha generado un nuevo nivel de discurso interparadigmático y un nuevo estatuto del problema: el conflicto sobre la reducción es reemplazado por la búsqueda de la unión o enlace micro-macro. Entre los trabajos tendientes a este enlace se encuentra la obra de Anthony Giddens de la teoría de la estructuración, de Randall Collins con las cadenas de interacción ritual, de Jürgen Habermas con la teoría de la acción comunicativa, y de Jeffrey Alexander con las dimensiones de los ambientes de la acción.

### **Las dimensiones de los ambientes de la acción**

En camino a conceptualizar los componentes básicos de la acción contingente, Alexander concibe el modelo microempírico de la acción como un movimiento a lo largo de dos dimensiones básicas: interpretación y estrategización. La interpretación se subdivide a su vez en dos procesos diferentes: tipificación e invención. El primero parte del supuesto de que los actores toman su entendimiento del mundo como algo dado por sentado, y en esta comprensión cada nueva impresión será “típica”, en el sentido de que el mundo que ellos tienen ya ha sido desarrollado. La tipificación es parte del proceso de interacción, y en ésta la socialización significa el aprendizaje de la tipificación dentro de un marco de referencia ya provisto. Para Alexander la tipificación es un acto creativo de interacción social, y no un mero acto de reproducción, por tal motivo encuentra usualmente caminos para entender las cosas de nuevas maneras, con nuevas claves de lectura. Es en este sentido que es entendida la invención, como un proceso de interacción en el que siempre hay cosas diferentes, algo inventado, algo nuevo en cada sucesiva conceptualización de la realidad.

En cuanto a la estrategización, Alexander considera que la acción no se trata simplemente de entender al mundo, sino también de transformarlo. Los actores buscan hacerse cargo de sus intenciones a través de su praxis, y por esa razón ellos deben actuar con y en contra de otras personas y cosas. Esta acción práctica es la que introduce las consideraciones estratégicas de costo-beneficio, así como del cálculo y conocimiento relevante del entorno. Es el motor que impulsa a la tipificación e invención en la búsqueda del interés, por lo que la estrategización viene de vuelta a la interpretación.

En adición a lo arriba expuesto, en cuanto al enlace del modelo, cabe advertir que es claro que la acción contingente implica también un ambiente no contingente, en el cual ésta ocurre. En este sentido, entender la contingencia es entender que ésta debe estar orientada y constreñida. Así como entender las dimensiones de la contingencia, es comprender la variación dentro de tales ambientes de constreñimiento, dado que los ambientes colectivos de la acción inspiran y confinan simultáneamente. De tal modo que los ambientes son productos de la acción, al mismo tiempo que la acción es producto de los ambientes. Para abordar este enlace de la contingencia orientada y constreñida, Alexander retoma la propuesta de Parsons de tres modelos de sistema: personal, social y cultural.

De éstos, el sistema social constituye el mayor ambiente para la acción, al proveer a los actores de objetos reales. Estos objetos pueden ser físicos o naturales, tales como bosques, vallas, automóviles y caballos, los cuales, debido a su localización en la sociedad, logran un estatus mucho más que “no humano”. Sin embargo, más a menudo, o al menos más significativamente, los objetos del sistema social son seres humanos ubicados en diferentes ambientes. Por ejemplo, la división del trabajo y las instituciones de autoridad política proveen parámetros cruciales para la interpretación y estrategización individual. La solidaridad es otra dimensión significativa a través de la cual el sistema social ejerce sus efectos ambientales, algunos de los cuales

sentimos significativamente en los efectos de la comunidad sobre nuestra acción. La pertenencia a comunidades más pequeñas representa otra dimensión del ambiente en el sistema social. La posición en términos de roles sociales es otra de las dimensiones de los ambientes. De hecho, la división del trabajo y la estructura de autoridad a través de los roles son definidos por complejas orientaciones de normas y sanciones en el sistema social.

El sistema cultural constituye otra de las dimensiones de los ambientes de la acción. Éste se encuentra continuamente envuelto en dos procesos fundamentales: construye y evalúa la realidad. La construcción de la realidad puede ser entendida en términos “estructurales” y semióticos, e involucra el proceso de nombrar, corresponder y analogizar cada una de las cosas que descansan en la tipificación y en la invención, de acuerdo con la existencia y pertenencia de las cosas a hechos típicos o nuevos. Por otra parte evalúan la realidad porque ubican los universos simbólicos de significado en una categoría o en otra considerada sagrada o profana, y cuya carga axiológica por supuesto ubica a los hechos en una realidad diferentemente valorada.

Por otra parte, los significados del sistema cultural también tienen referentes contruidos desde los procesos institucionales de la vida social, que nos hablan de los significados del sistema social, y su valoración nos provee referentes cruciales acerca de la construcción de los procesos económicos, políticos y de integración social. Tales referentes significativos de los procesos institucionales son incorporados a la vida social mediados por el encuentro del sistema social en relación con los mundos simbólicos. Por ejemplo, a través de la promoción de la inclusión o la exclusión, el individualismo o el colectivismo, el capitalismo o el socialismo, un sistema económico u otro, el ascetismo o el misticismo, entre otros, se generan patrones de variables que delinean valores de cualidades y preferencias relacionados con las opciones individuales o colectivas, con el dispendio o el ahorro, con el cuidado o el descuido, con la aceptación o la intolerancia, con la limpieza o la suciedad, con lo puro o lo impuro, con el orden o el desorden. Sin importar su proximidad al sistema social, la clasificación, sacralización y valoración conforman lo que puede ser llamado “estática” de la vida cultural, es decir, la dimensión no contingente en los ambientes de la acción.

En cuanto al sistema personal resulta indispensable recordar que los actores tienen personalidades, que son personalidades, y en este sentido incluso las personalidades manifiestan una selección de objetos introyectados desde los encuentros sociales, una selección dictada por el juego de las necesidades orgánicas y de desarrollo. Las demandas emocionales y orgánicas se articulan con los cambiantes objetos sociales y entramados culturales para producir las complejas estructuras de personalidad que se adaptan a la construcción de la conformidad o desviación del sistema social, de conformidad con la clasificación cultural. Por lo tanto, tipificación, invención y estrategización son entonces capacidades de la personalidad, no simplemente modos o arreglos por los cuales las categorías epistémicas entran en juego para el intercambio y control social.

Hay un ambiente que por su importancia en la propuesta de Alexander reviste una consideración especial; se trata del sistema simbólico, que si bien pertenece al ámbito de la cultura, toma como referencia los elementos de otros sistemas, y por su importancia en la construcción y evaluación de la vida social forma un sistema referencial por sí solo. Los sistemas simbólicos son más que clasificaciones cognitivas, son también mapas emocionales y morales de lo bueno y lo malo. Los símbolos son signos que tienen un estatus generalizado, al proveer categorías para el entendimiento de los elementos de la vida social, individual y orgánica. Tal entendimiento es en sí mismo el “significado de la vida”. Cada objeto es simultáneamente una forma cultural y un hecho social.

Finalmente, Alexander reconoce que la sociología debe disponer siempre de una dimensión cultural, de una sociología cultural, porque cualquier acción, sea instrumental o reflexiva, se encarna en un horizonte de significado, por lo que toda institución, sea cual fuere su naturaleza técnica, coercitiva o impersonal, sólo puede ser efectiva en los asideros del entramado simbólico de significados, y éstos son contruidos en la dimensión cultural. En este sentido, la sociología debe ser la disciplina del estudio de contextos, pero también de textos en el sentido hermenéutico de la interpretación densa, de la comprensión textual de la vida social.

## En conclusión...

Como se dejó apuntado al inicio de la unidad, el estudio de la obra de Alexander es de gran importancia en la comprensión de la teoría sociológica contemporánea, por la revisión crítica de la vertiente funcionalista y los aportes del debate actual, lo cual nos permite tener una visión sintética de conjunto de la evolución del pensamiento sociológico.

En este primer aspecto quedó asentado que tras la crítica al estructural funcionalismo parsoniano, la sociología enfrentó una separación entre las teorías de la acción y las estructurales sociales, lo cual llevó a posiciones dicotómicas y radicales de las perspectivas micro y macro, cuya parcialidad las hizo insostenibles, por lo que su análisis crítico resultó indispensable para desmontar los discursos que obstaculizaban la implementación de un nuevo programa.

Este nuevo programa resultó de la continuidad del movimiento pendular en la crítica de las ciencias sociales, acuñando el término neofuncionalismo por parte de Jeffrey Alexander, para destacar el acuerdo orientado en proponer el regreso a la síntesis teórica, marcada por el esfuerzo para rearticular las teorías sobre el orden y la acción, el conflicto y la estabilidad, la estructura y la cultura. En este orden de hechos, Alexander reconoce que el debate más importante de la sociología de nuestros días es el necesario enlace micro-macro, y que este enlace sólo puede ser logrado si la dicotomía es vista como una distinción analítica (no ontológica).






De especial relevancia es la propuesta teórico-metodológica del enlace micro-macro elaborada por Alexander, en cuanto a la rearticulación o enlace analítico de las dimensiones de los ambientes de la acción.

Desde los elementos del modelo microempírico se observa que en el microambiente de la acción contingente se asienta el entramado generador del entendimiento de los motores de la acción; siendo éste uno de los principales elementos argumentativos de la fortaleza del programa fuerte de la sociología cultural, frente a los programas débiles, porque en la interpretación de la acción se hallan las condiciones con las que la voluntad, es decir, "el esfuerzo", se encuentra para adoptar un camino tipificado, o de invención en busca de alternativas. La resultante de esta combinación es manifestada en la praxis, en la transformación estrategizada.



La contingencia de este actuar se halla orientada, constreñida por la articulación de los sistemas social, cultural y de la personalidad. El primero provee objetos y delimitaciones físicas y de creaciones de relaciones humanas en sociedad. En el segundo se encuentran los significados colectivos con los que la sociedad construye y evalúa la realidad compartida. En el tercero se encuentra la internalización del mundo social en combinación con las condiciones orgánicas en las estructuras de la personalidad. El sistema simbólico (en el ámbito de la cultura) resulta fundamental, porque en éste son construidos los mapas emocionales y morales que proveen las categorías para el entendimiento de los elementos de la vida social, individual y orgánica.

## Fuentes básicas de consulta

### Bibliografía básica

-  Alexander, C. J. (et ál.). (1987). The micro-macro link. Berkeley: University of California Press.
-  Alexander, C. J. (1992). Neofuncionalismo hoy. Reconstruyendo una tradición teórica. Sociológica, 7(20). México: UAM-A.
-  Alexander, C. J. (2000). Sociología cultural. Barcelona: Anthropos.
-  Alexander, J. (1988, mayo-agosto). El nuevo movimiento teórico. En Estudios sociológicos, 6, 17(VI), 259-307. México: Colmex.
-  Alexander, J. (1990). El vínculo micro-macro. México: UAM.

### Bibliografía complementaria

-  Alexander, J. (1997). Teorías sociológicas después de la Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Gedisa.
-  Alexander, J. y Colomy, P. (1990). Differentiation theory and social change. Nueva York: Columbia University Press.



# Reivindicación de la Función como Forma de Observación: Teoría de Sistemas (Niklas Luhmann)

## Introducción

En este cuarto y último tema el alumno se introducirá al estudio de la propuesta teórica del sociólogo alemán Niklas Luhmann, cuya aspiración por dar forma a una teoría general de la sociedad mundial data de mediados de los años sesenta, con su incorporación en la recién creada Universidad de Bielefeld.

La teoría de los sistemas sociales autopoieticos y autorreferentes, y la teoría de la sociedad de Luhmann se pueden describir como un entrelazamiento de diversas teorías y categorías con niveles de abstracción diferenciados que, como un bucle teórico general, se ha posicionado como un instrumento de observación de la sociedad contemporánea.

La sociedad es considerada como un orden emergente de comunicación; el núcleo teórico o unidad básica de este orden social es la relación doble contingente entre ego y alter; de esta manera hay una imbricación entre interacción y comunicación.

El objetivo del tema es que el alumno comprenda las características generales de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann; a su vez, que identifique las principales teorías que conforman su teoría de la sociedad, entre las que destaca la comunicación y la diferenciación social.

## Objetivos particulares

Al término de la unidad el alumno será capaz de:

- Comprender los elementos de teoría de la observación de la sociedad, como sistema propuesto por Niklas Luhmann.

## Temario

### 4. Reivindicación de la Función como Forma de Observación: Teoría de Sistemas (Niklas Luhmann)

- 4.1. Observación, comunicación y sociedad
- 4.2. Distinción primera sistema/entorno
- 4.3. Sistemas sociales función/estructura
- 4.4. Contingencia y evolución



### 4.1. Vigencia de Weber y Simmel

#### Georg Simmel

Para Raymond Aron, Simmel es el fundador de la sociología formal, la cual se concibe como una geometría del mundo social (Aron, 1965, p. 12). De manera similar a la forma en la que la geometría encuentra y mide las dimensiones del espacio, Simmel trazó los contornos de un universo social que, ordinariamente, no somos capaces de ver por obra de las ideas y pasiones humanas. La forma es la relación existente entre individuos; es una abstracción de los objetos por ellos representados o deseados; la forma se aplica también en agrupamientos que persiguen finalidades en diferentes épocas, por ejemplo, en los movimientos revolucionarios que pueden organizarse en instituciones de diversa índole; quizá esta diferenciación apunte hacia el aislamiento de la forma respecto del contenido. El ejemplo de Aron va en el siguiente sentido: separar la sociedad vacía, tal como resulta de la interacción de los individuos, de la sociedad concreta creada por los hombres íntegramente considerados (con su sensibilidad e inteligencia); ambas formas sociales son creadas por la acción recíproca de los miembros del grupo. Simmel dirigió su propuesta hacia un ejercicio de trazado anticipado de “todas las relaciones posibles que tres individuos (como los peones en el ajedrez) son capaces de trabar entre sí. Debe (el sociólogo) conocer las leyes de conducta de los peones, vale decir, las leyes de las reacciones humanas” (p. 13). No obstante, Aron señala que los análisis de Simmel invaden el campo de la psicología social y de la filosofía; su obra magna, *Sociología*, carece de sistematicidad y “se trata más bien de un conjunto de brillantes ensayos cuyo nexos no siempre es fácil de percibir” (p. 14).

En Alemania el pensamiento de Simmel “es un claro producto del campo universitario alemán y esto a pesar de la condición marginal a la que fue reducido, entre otras causas, como es sabido, debido a su origen judío” (Farfán, 2007, p. 131). No obstante, para este autor tal condición no impidió que Simmel formara parte de una tendencia “modernizadora” característica de varios intelectuales alemanes de aquella época.

Por otra parte, Gina Zabludovsky es de la opinión de que las “ideas de Simmel fueron fundamentales en la búsqueda que Weber desarrollaba en el terreno teórico-metodológico para lograr una síntesis entre el positivismo y el idealismo kantiano; ambos autores, dice, comparten la importancia de la noción de comprensión para las ciencias sociales y la visión de la historia como una forma de reordenar el mundo a partir de la selección de algunos aspectos que existen en la compleja realidad social” (Zabludovsky, 2007, p. 149). En su concepción de sociología, tanto Weber como Simmel la consideraron como una disciplina con un mayor nivel de abstracción que la historia (p. 149).

Las ideas de Simmel, a pesar de ciertas discontinuidades en su obra (mayormente ensayística que académica) (Zabludovsky, 2007, p. 158), pueden ser consideradas, como lo señala Margarita Olvera, “las reflexiones sobre modernidad, espacio e individualidad [que] contienen una gran cantidad de insumos analíticos que pueden ser un sólido punto de partida para elaborar un concepto de espacio que incremente nuestras posibilidades, como comunidad sociológica, de hacer inteligibles dimensiones de la vida social y personal contemporánea que están modificando rápidamente nuestra manera de vivir y tratar con el espacio (Olvera, 2007, p. 257).

Si bien la obra de Simmel se ha caracterizado en cierto sentido por su fragmentariedad y estilo ensayístico, quizá sea el tema de la filosofía del dinero el que desarrolló magistralmente y que ofrece, a su vez, un retrato completo del papel del dinero en la experiencia moderna, ya que logra convertir al dinero en un tipo corriente capaz de dialogar con todos los actores sociales, de cualquier edad, creencias, posición social y sentimientos “modernos” (Simmel, 2010, p. V).

#### Max Weber

La vigencia de los clásicos de la sociología es ineludible, y la bibliografía de Max Weber es obligatoria para todos los interesados en estos temas. Una buena parte de los estudios sobre Weber se dedican a referir aspectos de su vida familiar e intelectual para buscar ahí una posible explicación de la índole de sus escritos. Por otro lado, y quizá debido a la formidable influencia de sus argumentos teóricos dirigidos a los científicos sociales, no ha cesado la producción intelectual y académica sobre su personalidad ni tampoco las investigaciones alrededor de su magna obra.

Por estas razones, todo aquel interesado en el pensamiento de Max Weber difícilmente logra compactar en una sola versión la trascendencia de sus propuestas. No obstante, para los fines de esta presentación, abordamos particularmente la metodología sociológica weberiana.

Para tal efecto, en su texto Sobre la teoría de las ciencias sociales, Weber señala que “el hecho básico, del que dependen todos los fenómenos socio-económicos en el sentido más amplio, es que nuestra existencia física, al igual que la satisfacción de todas nuestras necesidades más ideales, choca en todas partes con una limitación cuantitativa y la insuficiencia cualitativa de los medios externos precisos para ello; que para su satisfacción se precisa una previsión planificada, trabajo, la lucha contra la naturaleza y la socialización con otras personas” (Weber, 1994b, pp. 24-25).

Max Weber supo detectar en sus análisis sociológicos y económicos la peculiar dinámica social de los últimos siglos en los países occidentales, que consiste en “la autonomía de las distintas esferas de la realidad (economía, política, derecho, ciencia, arte, religión, etcétera), lo cual significó el rompimiento del dominio de una esfera sobre las demás” (Albert, 2002, p. 13).

De manera coherente con su particular visión del mundo, Max Weber defendió el punto de vista del conocimiento experiencial del sociólogo, el cual está condicionado por el enfoque de su interés conferido al acontecimiento seleccionado en particular.






A los sociólogos nos interesa, dice Weber, el aspecto cualitativo de los hechos; las ciencias sociales son intervenidas por procesos mentales, cuya “comprensión reviviscente constituye una tarea específicamente diferente a la que pudieran solucionar las fórmulas del conocimiento exacto de la naturaleza” (Weber, 1994, p. 39).









Esta última idea se enlaza con la problemática de la “referencia a valores”. La premisa fundamental de cualquier ciencia de la cultura no es el “hecho de que concedamos valor a “una cultura” determinada o a la cultura en general, sino a la circunstancia de que nosotros somos seres civilizados, dotados con la capacidad y la voluntad de tomar una actitud consciente frente al mundo y conferirle sentido (p. 48).

De aquí que sea un supuesto fundamental de Weber el hecho de afirmar que la sociología es una materia “sujeta a descubrimiento y no a invención” (Runciman, 1972, p. 35). Weber aceptó las peculiaridades del comportamiento social humano como objeto de la ciencia, asimismo estuvo convencido del hecho de que los individuos y no las colectividades son los “términos apropiados de la explicación sociológica y de que es posible considerar que una acción puede ser demostrada en una secuencia entendible de motivos lo cual proporciona la explicación del comportamiento observado” (p. 50).

Hasta aquí una buena parte de la argumentación ha estado vinculada a los textos metodológicos de Max Weber sin llegar a plantear detalladamente sus análisis de carácter empírico, no obstante, se puede afirmar que Max Weber ha sido congruente con su metodología: “El esquema weberiano es especialmente poderoso para analizar procesos que implican la caracterización de la relación de fuerzas en un proceso social determinado y, de modo general, su punto fuerte está en su contribución al estudio de situaciones empíricas de conflictos de intereses y de poder, siempre que sean tomados en sus manifestaciones particulares” (Cohn, 1998, pp. 15-16).

## Bibliografía

-  Frisby, D. (1990). Simmel. México: FCE.
-  Garduño, G. y Silva G. (comp.) (1998). Antología de teoría sociológica clásica: Max Weber. México: FCPyS-UNAM.
-  Rickert, H. (1943). Ciencia cultural y ciencia natural. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
-  Schutz, A. (1967). La fenomenología del mundo social. Buenos Aires: Paidós.
-  Simmel, G. (1986). El individuo y la libertad: Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona: Península.





-  \_\_\_\_\_ (2002). Cuestiones fundamentales de sociología. Barcelona: Gedisa.
-  \_\_\_\_\_ (2003). La ley individual y otros escritos. Barcelona: Paidós.
-  Vernik, E. (2000). Simmel, escritos contra la cosificación del mundo. Barcelona: Gea.
-  Watier, P. (2005). Georg Simmel: Sociólogo. Buenos Aires: Nueva Visión.
-  Weber, M. (1994a). Economía y sociedad. México: FCE.
-  \_\_\_\_\_ (1994b). Sobre la teoría de las ciencias sociales. Madrid: Península.
-  \_\_\_\_\_ (2011). Ética protestante y el espíritu del capitalismo (2.<sup>a</sup> ed.). México: FCE.
-  Rabotnikof, N., et ál. (2010). ¿Por qué leer a Weber hoy? México: IFE/Fontamara/ITAM.

## En conclusión...




Con base en lo expuesto en el tema, se puede decir, a título de resumen, lo siguiente:

La teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann está enlazada por la distinción directriz sistema/entorno, sustituyendo la distinción moderna clásica de sujeto/objeto; al mismo tiempo el sujeto no es el centro y actor central: es un entorno de la sociedad. Por su parte, la sociedad es un orden emergente de comunicación, una comunicación que parte del principio de la doble contingencia entre alter y ego.

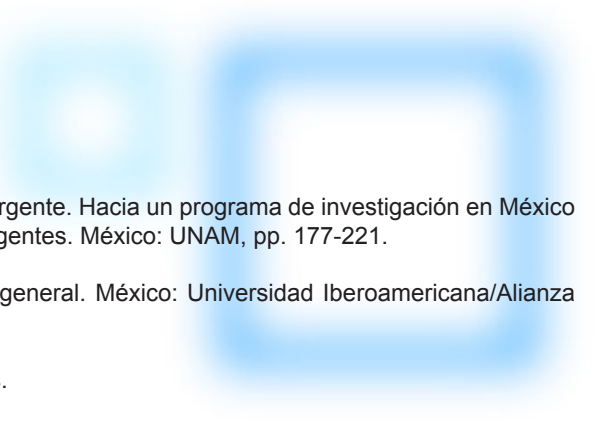













## Fuentes básicas de consulta

-  Hernández, L. (2016, enero-marzo). El teorema de la doble contingencia en la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann. Revista Metapolítica, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 92, 36-41.
-  Luhmann, N. (1998). Diferenciación social y sociedad moderna (capítulos 4-5). En Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia. Madrid: Trotta.
-  Luhmann, N. (2007). La sociedad como sistema social. En La sociedad de la sociedad. México: Herder.
-  Schützeichel, R. (2015). Luhmann y autorreferencia de la comunicación. En Teorías sociológicas de la comunicación. México: Universidad Iberoamericana, pp. 275-329.


### Fuentes complementarias

-  Baert, P. y Carreira, F. (2011). La teoría social contemporánea. Madrid: Alianza Editorial.
-  Beriain, J. e Iturrate, J. L. (Eds.). (1998). Para comprender la teoría sociológica. Navarra: EVD.
-  Borch, C. (2011). Niklas Luhmann. New York: Routledge.



- 
-  Hernández, L. (2009). Teoría de sistemas sociales como un sistema emergente. Hacia un programa de investigación en México y América Latina. En S. Molina (Coord.). Comunicación y sistemas emergentes. México: UNAM, pp. 177-221.
-  Luhmann, N. (1991). Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general. México: Universidad Iberoamericana/Alianza Editorial.
-  Luhmann, N. (1996). Teoría de la sociedad y pedagogía. España: Paidós.
-  Luhmann, N. (1997). Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo. En N. Luhmann. Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo. España: Anthropos, pp. 99-132.
-  Luhmann, N. (1998). Consideraciones introductorias a una teoría de los medios de comunicación simbólicamente generalizados. En Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia. Madrid: Trotta, pp. 99-130.
-  Luhmann, N. (1999). Teoría de los sistemas sociales II. Chile: UIA.
-  Luhmann, N. (2002). Introducción a la teoría de sistemas. México: Universidad Iberoamericana, Colección Teoría social.
-  Luhmann, N. (2010). Organización y decisión. México: Herder/Universidad Iberoamericana.
-  Luhmann, N. y De Georgi, R. (1993). Teoría de la sociedad. México: UdeG/UIA/ITESO.
-  Rodríguez, D. y Arnold, M. (1991). Sociedad y teoría de sistemas. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
-  Rodríguez, D. y Torres, J. (2008). Introducción a la teoría de la sociedad de Niklas Luhmann. México: Herder/Universidad Iberoamericana.
-  Torres, J. (2014). Distinciones sorprendentes en Luhmann. En A. Martínez (Ed.). Aportaciones de Niklas Luhmann a la comprensión de la sociedad moderna. Colombia: U. del Norte Editorial, pp. 31-43.
-  Torres, J. y Rodríguez, D. (2003, enero-junio). Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana. Sociologías, 5(9), 106-140. Porto Alegre.

**Video en YouTube:**

-  Exposición de Aldo Mascareño sobre la teoría de Luhmann: [http://www.youtube.com/watch?v=XBol\\_xrWstQ](http://www.youtube.com/watch?v=XBol_xrWstQ) (Aldo Mascareño)